



# Epifanía de la vida cotidiana y de la interdependencia

Propuestas metodológicas  
de la teología ecofeminista

**Marilú Rojas Salazar**

Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México



## Resumen

La Epifanía es el acuerpamiento de la Divinidad encarnada en la naturaleza de cuerpos abyectos o basureada en relaciones de interdependencia expresadas en la vida diaria o cotidiana, como los eventos cotidianos en los que la vida y la historia nos revelan como una fuerza espiritual, que a su vez, emana de los cuerpos en los que se manifiesta, no como un acto extraordinario, sino como un evento microhistórico ordinario. La teología ecofeminista reconoce en las luchas feministas, en los movimientos ecológicos para la defensa del territorio corporal y en los movimientos antirracistas subversivos, los tres ejes del nuevo movimiento profético descolonial que se sitúa en la vida cotidiana y da paso a la nanotecnología ecofeminista.

**Palabras clave:** Epifanía, Interdependencia, Acuerpamiento, Vida cotidiana, Teología ecofeminista.

## Resumo

Epifania é a personificação da Divindade encarnada na natureza de corpos abjetos ou manchada em relações de interdependência expressas na vida cotidiana ou na vida cotidiana, como os eventos cotidianos nos quais a vida e a história nos revelam uma força espiritual, que por sua vez, emana dos corpos em que se manifesta, não como um ato extraordinário, mas como um evento micro-histórico comum. A teologia ecofeminista reconhece nas lutas feministas, nos movimentos ecológicos pela defesa do território do corpo e nos movimentos anti-racistas subversivos, os três eixos do novo movimento profético descolonial que se situa na vida cotidiana e dá lugar a nanotecnologia ecofeminista.

**Palavras-chave:** Epifanía, Interdependencia, Personificação, Vida cotidiana, Teología ecofeminista.



### Abstract

Epiphany is the consolidation of the Divinity embodied in the nature of abject bodies or besmirched in relationships of interdependence expressed in daily life or daily life, as the day-to-day events in which life and history reveal to us as a spiritual force, which in turn emanates from the bodies in which it manifests, not as an extraordinary act, but as an ordinary microhistorical event. Ecofeminist theology recognizes in feminist struggles, in the ecological movements for the defense of the body-territory and in subversive anti-racist movements, the three axes of the new decolonial prophetic movement that is situated in everyday life and give way to nanotechnology ecofeminist.

**Keywords:** Epiphany, Interdependence, Embodiment, Daily life, Ecofeminist theology.

---

### Marilú Rojas Salazar

Profesora de asignatura de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Doctora en teología Sistemática. Teóloga Feminista y Profesora de asignatura en el Doctorado de estudios críticos de Género de la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Pertenece al Teólogas e investigadoras Feministas de México (TEIFEM). Es directora de la revista *Sophias*, revista de reflexión interdisciplinar de teología feminista en México e integrante fundadora de la Academia de Teología en México. Su línea de investigación es sobre teologías ecofeministas y teologías feministas queer. Algunas de sus publicaciones son un capítulo en la colección de ensayos *Pensar a Dios desde este lado del muro* (UPM, 2018) y el artículo «Liturgia queer» en la revista *Concilium* (2019), entre otros.

---

#### Cita recomendada de este artículo

Rojas Salazar, Marilú (2019). «Epifanía de la vida cotidiana y de la interdependencia: Propuestas metodológicas de la teología ecofeminista». *Religión e Incidencia Pública. Revista de Investigación de GEMRIP* 7: pp. 49–61. [Revista digital]. Disponible en internet en: <<http://religioneincidenciapublica.gemrip.org/>> [consultado el dd de mm de aaaa].



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-NoDerivadas 3.0



## Introducción

Epifanía proviene del griego *epiphaneia*, que significa «mostrarse» o «aparecer por encima», y es un recurso literario para hablar de los momentos más cotidianos como eventos de revelación sobre un personaje o un suceso. En la teología, es la revelación de un Dios encarnado en lo cotidiano del día a día. Para las teólogas feministas es el acuerpamiento [*embodiment*] de la divinidad en la vida cotidiana de las mujeres y de todos los cuerpos vivientes del espacio-tiempo: plantas, animales, tierra, cosmos. Epifanía es el acuerpamiento de la divinidad encarnada en la naturaleza de los cuerpos abyectos o basurizados en relaciones de interdependencia expresada en la vida cotidiana o vida diaria, como el acontecer del día a día en el que se nos revela la vida y la historia como fuerza espiritual, que a su vez emana de los cuerpos en los que se manifiesta. No como un acto extraordinario, sino como un acontecimiento ordinario microhistórico, en las pequeñas historias.

La teología ecofeminista reconoce en las luchas feministas, en los movimientos ecologistas de defensa del cuerpo-territorio, y en los movimientos subversivos antirracistas, los tres ejes del nuevo movimiento profético de carácter decolonial que se sitúa en la vida cotidiana de quienes vivimos hoy tiempos de pandemia por el COVID 19 y tiempos de sindemia, como una sinergia de pandemias que ocurre en el mismo tiempo y lugar, interactúan entre sí y comparten determinantes sociales subyacentes en común. Este es el caso de los tres pilares de lo que estamos viviendo hoy: colonialismo, capitalismo y patriarcalismo. Para enfrentar esta sindemia, emergen los tres movimientos proféticos ya mencionados: feminismos, ecologismos y antirracismos, los cuales se ubican en los cuerpos humanos y en los cuerpos de todos los seres vivos que habitamos en el cuerpo planeta-tierra.

## La vida cotidiana

La *vida cotidiana* es lo que significaría la *praxis* para la teología de la liberación, y lo que es la *experiencia de mujeres* para la teología feminista: su punto de partida metodológico. Ello implica partir de las experiencias concretas y más diversas de las mujeres pobres como un correctivo crítico a la teología de la liberación y a la



teología feminista del «primer mundo». Para las mujeres latinoamericanas y caribeñas, el pobre no es un ser homogéneo, ni el sujeto femenino es universal. Se parte del hecho concreto de que las condiciones de la vida de las mujeres se sitúan en varios contextos y múltiples formas de opresión, lo que impide hacer referencia a una condición común de ser mujer (Vuola, 2000: 143). Además de no heteronormativizar el género, pues tantos cuerpos habemos como sexualidades no sabemos.

Mientras que en algunas metodologías de las teologías feministas se parte de un análisis crítico de la realidad con la ayuda de las teorías de género —proceso deconstructivo—, y después proponer algunas vías de transformación, en la teología ecofeminista latinoamericana y caribeña nunca se separa el pensar del actuar en lo cotidiano.

La importancia de la vida cotidiana radica en que en ella se expresan los comportamientos y los conocimientos necesarios para mantener el consenso interno reproductor de la sociedad. En la vida cotidiana operan los sistemas conceptuales y las tradiciones activas presentes en la conciencia de las gentes, y son objetivadas en la práctica real personal y colectiva. Se trata de acciones con frecuencia repetitiva y continua, esto es, cotidiana. Las operaciones prácticas e intelectuales tienen lugar tanto en el terreno público como en el privado con una frecuencia tal, que parecen impuestas por leyes naturales intrínsecas a la condición humana (Aquino y Tamez, 1998: 60-61).

Es en el diario vivir donde las metáforas y los sistemas de control subyacen como mecanismos de poder. De acuerdo con esto, pareciera que los círculos de violencia cotidiana que sufren las mujeres en su vida ordinaria fuera normal, natural e inherente. Lo más grave es que esto se convierte en un proceso de aprendizaje cotidiano para las hijas e hijos de las siguientes generaciones, hasta que se transforma en un modelo cultural de vida. Es en la *vida cotidiana* dónde se producen y reproducen las relaciones de dominio, violencia y explotación, y dónde se gesta un orden asimétrico de relaciones patriarco-kyrirarcales, que actúan contra las mujeres, las personas LGBTTTIQ+, l@s afrodescendientes, las poblaciones de los pueblos originarios y las especies que habitan



los ecosistemas, especialmente si estas personas son defensores de los cuerpos-territorio como afirma Lorena Cabnal (López, 2018).

La teología ecofeminista tiene como objetivo común ayudar a que «el quehacer teológico debe operar con la convicción de que la vida cotidiana debe ser liberada de los esquemas antes mencionados y romper su pretendida inercia y su falsa índole natural» (Tamez y Aquino, 1998: 62). Las mujeres oprimidas y empobrecidas, quienes son la mayoría en América Latina y el Caribe, se ubican ante el mundo desde ésta realidad, y desde éste lugar hermenéutico analizan el mensaje cristiano, los textos bíblicos y las tradiciones religiosas. De esta manera, interpretan la fe y recrean nuevos paradigmas teológicos, superando el concepto abstracto de «la experiencia de mujeres» como un concepto genérico, y dismantelan la tendencia universal de la teología androcéntrica (Tamez y Aquino, 1998: 64).

La vida cotidiana no solo es un punto de partida de la metodología de la teología ecofeminista, también es el principio hermenéutico que

tiene que ver con la vida misma en todas sus dimensiones, con las maneras de relacionar, de vivir a Dios, de ser, hacer y actuar, con las actitudes, con la justicia, con la ecología, con la manera de vivir en la casa, en la comunidad y en la sociedad (Ress, 2004: 173).

En síntesis, la vida cotidiana está compuesta por múltiples experiencias individuales que cada mujer tiene en su vida, y que cada cuerpo y sexualidad es el catalizador, por el que atraviesa la experiencia del día a día. Pero estas experiencias pueden actuar no solamente como punto de partida para la reflexión teológica, sino como punto de quiebre del sistema patriarcal en el que se ha estructurado la reflexión de lo sagrado. Es importante reconocer que la *vida cotidiana* está inmersa en los contextos históricos y en los roles culturales, los cuales no siempre son liberadores, pues muchos de éstos pasan por el racismo, sexismo, y patriarcalismo, pues la teología se enmarca en el modelo colonial.



La teología feminista de la liberación en América Latina lleva alrededor de 50 años de reflexión, y ha generado en lo que hoy conocemos como *teología ecofeminista*, como un nuevo paradigma teológico/teológico. Se caracteriza por mantener viva la esperanza en un contexto en el que pareciera no haber cabida para las utopías, especialmente en este tiempo de pandemia del COVID 19 en que la mayoría de las poblaciones vulnerables están muriendo por falta de atención médica y se ha incrementado la violencia de género durante este período de confinamiento.

Las mujeres, los indígenas y las poblaciones de origen afro-amer-indio son los y las nuev@s sujet@s históricos del movimiento teológico ecofeminista que pretende deconstruir desde una postura crítica y radical el sistema patriarcal y androcéntrico en el cuál se elaboró la «teología colonial». No pretende crear otra religión, pero sí visibilizar —desde una hermenéutica de género y desde el conocimiento situado, y a través de otras formas de sabidurías ancestrales más democráticas— otra experiencia de la Divinidad. Esa Divinidad es de carácter inclusiva, immanente y encarnada en la realidad que viven los cuerpos y las sexualidades de las mujeres pobres, las poblaciones indígenas, poblaciones de origen afro, las comunidades LGBTTTIQ, los cuerpos de los ecosistemas en América Latina y el Caribe en donde la vida cotidiana es el lugar epifánico donde la divinidad se acuerpa y clama con gemidos inenarrables.

Desde *la vida cotidiana* se puede experimentar a la divinidad que está encarnándose constantemente en la realidad histórica, una experiencia sagrada cotidiana o de la cotidianidad, es decir, una divinidad relacional, la divinidad revelada en la comunidad que está presente en todo como una fuerza integradora y holística, capaz de ser abarcable, dinámica y actuante.

La pregunta que sigue quedando pendiente es: ¿cuál es la manera de hablar acerca de Dios de la teología ecofeminista en América Latina y el Caribe en este contexto histórico? Si algo nos queda claro es que la metáfora del «Dios Padre» con la cual nos hemos referido a Dios, no puede ser más una expresión inclusiva. Esta metáfora continúa siendo una experiencia ajena, lejana y mutilada para las poblaciones indígenas y afrodescendientes, además de un modelo colonizador eurocéntrico y patriarcal. No



solo la experiencia de Dios resulta extraña, sino también la forma como se sitúa a los seres humanos y al ecosistema en relación con la sacralidad del día a día. Pues sigue manteniéndose un modelo de relacionalidad jerárquica, desigual y sexista o por lo menos, heteronormativa, con lo cuál los cuerpos sexualmente diversos quedan fuera de ésta experiencia. La manera como situamos la reflexión teológica desde el ecofeminismo, implica una crítica radical profética al modelo de mercado que sustenta el capitalismo neoliberal y al modo como las religiones han pactado con este modelo devastador de los cuerpos humanos, del cuerpo de la tierra y de los cuerpos que habitamos este cuerpo mayor que nos alberga.

En la pandemia confluyó la sindemia, es decir, se desvelaron las fisuras del sistema-mundo, se desnudó al rey capitalismo neoliberal y a todas sus formas de injusticia social, corrupción, clasismo, xenofobia, precarización de la salud, estados autoritarios y de excepción fallidos, miedo, entre otras. La sindemia también desnudó a la reina, es decir, a la pareja del capitalismo neoliberal: la religión. Esta también a seguido las lógicas del mercado neoliberal. Una excesiva ritualidad online, que quiere aparentar innovación cibernética, lo cual no es real, es simplemente un adopcionismo digital, sin propuesta y sin crítica.

De aquí, podemos identificar diversas visiones sobre la manera de comprender lo religioso:

- a) *Religión colonialista*: caracterizada por una lógica de dominación y una lógica supremacista. Todas y cada una de las iglesias quieren ser las mejores, las verdaderas, las más competitivas y las más globales. Siguen el modelo jerárquico, piramidal, patriarcal, misógino y somatofóbico.
- b) *Religión capitalista*: las iglesias siguen una lógica del mercado, a ver quién vende más. El espacio es lo que cambió: se pasó del templo al mercado online. Utiliza los mismos rituales sosos, centralizados en la figura antropocéntrica. Siguiendo la idea del Dr. Carlos Mendoza Álvarez, quien afirma que en el caso del cristianismo se sobre centró la idea de una cristología como modelo antropocéntrico. que enalteció la figura del hombre como centralidad de lo sagrado, idolatrizando así a Dios, y





olvidando la pneumatología, por asociarla a lo femenino, dinámico y quebrantador de estructuras (Vidal, 2019).

- c) *Religión racista*: presentando siempre las metáforas de lo sagrado en categorías blancas, discursos blanqueados, desde una visión occidental teológica, y eurocéntrica.
- d) *Religión sexista*: homofóbica, transfóbica, lesbofóbica, misógina, en donde la figura del hombre varón es exacerbada como el único portador de lo sagrado, como es el caso de la tradición católica y de algunas otras iglesias en las que se acepta la ordenación de mujeres, pero no que éstas sean las que tomen las decisiones importantes a nivel político y económico de sus organizaciones.
- e) *Iglesias ultraderechistas*: culpando a las mujeres que abortan, a la diversidad sexual de la pandemia, y diciendo que es castigo divino, buscando chivos expiatorios y una lógica de culpa, utilizando discursos de odio, estigmatizando a los opositores y usando las redes sociales como infodemia. Versiones altamente politizadas y conservadoras de la religión: evangelismos pentecostales y catolicismo romano reaccionario.
- f) *Iglesias patriarcales anti-género*: absoluto silencio ante las sindemias que estamos viviendo las mujeres. Es decir, la triple explotación laboral, la violencia doméstica y el feminicidio. Así como el excesivo peso del cuidado que han asignado a las mujeres, como si los hombres no tuvieran capacidad de hacerlo. Las 8 horas laborales se han triplicado, es decir, el trabajo es ahora de 24 horas al día. El no descanso de las mujeres es una nueva forma de violencia que se ha instalado en tiempos del COVID19. ¿Qué significa esto? Cuerpos exhaustos, violentados, maltratados, con mala calidad de vida, si a esto se le puede llamar vida. La pandemia regresó a la esclavitud de las mujeres. Una esclavitud autoinflingida en aras de seguir rindiendo al mercado, el capitalismo neoliberal no cayó, emigró a una nueva forma de biopolítica triplemente más destructiva, cuya arma letal es el miedo y la lógica de la sobrevivencia. ¿Quién cuida a las mujeres? Discursos esencialistas donde nos siguen asignando la responsabilidad del cuidado.





La denuncia profética radical de los movimientos ecologistas, feministas y antirracistas han desnudado a los tres pilares del sistema: capitalismo, patriarcalismo y racismo. Desde la teología ecofeminista se propone la vida cotidiana como un eje metodológico de análisis, reflexión y compromiso a través de las relaciones de interdependencia.

## Relaciones de interdependencia

Para lograr la emancipación y nueva fundación de relaciones no dominantes, la teología ecofeminista propone relaciones de interdependencia. La interdependencia que propone el ecofeminismo no significa la total dependencia, como tampoco la total independencia. Como expresa Rosemary Radford Ruether (1993), «tenemos que construir una espiritualidad ecológica sobre tres premisas: la transitoriedad de los seres, la interdependencia de la vida de todas las cosas y el valor de lo personal para la comunidad» (p. 257).

*La transitoriedad de los seres* implica reconocer que somos seres finitos, que el cuerpo-tierra nos alberga por un corto espacio temporal, y que nuestra lógica de dueñez es completamente irracional, especialmente cuando la dueñez mantiene el acaparamiento de los bienes como si fuésemos a ser eternos. Esta actitud es la que ha producido la desigualdad, la injusticia y la explotación.

*La interdependencia de la vida de todas las cosas* nos conduce a reconocer que no somos autosuficientes, que como especie somos seres limitados y necesitamos de la relación con las demás especies para poder vivir, y esto nos coloca en las relaciones de interespecie. *Existe un valor de lo personal para la comunidad*, pues la jerarquización de las relaciones nos han colocado en el abandono de la importancia de lo comunitario, rompiendo esta armonía y situándonos en la lógica individualista del mercado, despreciando el valor de lo común por una alocada carrera de competencia y acumulación egoísta.

La interdependencia entre todos los sujetos sociales implica compromisos y pactos, como afirma Marcela Lagarde (1997). La liberación en este sentido, nos conduce a introducirnos en el campo



de la «comunidad». Si se apuesta por la interdependencia, luego entonces la liberación no es un proceso que suceda aisladamente, sino en comunión con los demás seres humanos, con la tierra y el espacio-cosmos. Implica pactos políticos con todos los cuerpos albergados por el cuerpo de la tierra, pactos políticos de no violencia, no explotación, antiracistas, antisexistas y anticolonialistas. Estos pactos políticos de interdependencia de los cuerpos se sitúa a su vez en el reconocimiento de la erótica como la fuerza y capacidad de salir de sí mismo para encontrarse con los demás en un acto revelatorio o epifánico de lo cotidiano.

### **Epifanía de la vida cotidiana como categoría metodológica**

Entiendo por epifanía de la vida cotidiana la capacidad de descubrir en las micro historias del día a día algo que se nos es revelado como una experiencia estética y a la vez epistémica (Kearney, 2005). Así como el artista contempla el mundo y tiene un momento epifánico de la belleza o el filósofo es deslumbrado por un acto revelatorio del conocimiento, así lo infra-ordinario se convierte como el lugar propicio en donde lo infinito se manifiesta y se recupera el espacio sagrado a partir de lo profano.

Recuperar la creación como refiguración de lo divino es un acto epifánico que interpela desde la carne: lo frágil, lo pequeño, lo cotidiano, lo ordinario, los cuerpos basurizados. La divinidad se acuerpa con los cuerpos caídos, con los cuerpos violentados y mutilados, con los cuerpos enfermos, con los cuerpos racializados y con los cuerpos sexualmente diversos en un acto revelatorio de subversión desde las microhistorias del día a día. Somos exhortados a ver la ordinariedad de la historia de un modo distinto-epifánico: el acuerpamiento de la divinidad en lo cotidiano y en los cuerpos considerados profanos. Todo ello para entrar en un tiempo escatológico entendido como la regeneración del caos de la violencia, la injusticia, la desigualdad y la corrupción, para entrar en el tiempo de lo micro comunitario como un acto erótico de la generosidad humana saliendo de sí para recuperar al mundo caído a partir de sus propios cuerpos vulnerables.



Esto implica un cambio de ritualidad: volver a las iglesias domésticas, donde no hay un líder «ministro», pastor o pastora ordenado que presida, sino regresar a la ritualidad que tiene significado para la familia, donde la ritualidad pueda ser ejercida por cualquier miembro de la familia, una ritualidad espontánea, desde la vida cotidiana y desde las necesidades de cada miembro de la comunidad. Necesitamos apostar más por una experiencia espiritual que por una liturgia religiosa. Romper con la lógica del mercado y sumarse al profetismo de las protestas anti racistas, anti sexistas y anti elitistas que están desnudando al sistema-mundo.

Es el tiempo kyrológico de las espiritualidades proféticas de denuncia del sistema-mundo racista, colonialista, capitalista y patriarcal que proponen iglesias domésticas que vivan la epifanía de lo cotidiano haciendo pequeñas comunidades familiares. Necesitamos el cambio de metáforas patriarcales de lo sagrado por metáforas epifánicas de las relaciones interdependientes comunitarias. Espiritualidades ecológicas que propongan nuevas formas de relación con la naturaleza y con una vida humana digna para sí misma y para el planeta en las micro-historias para dar paso de una macro teología a la nanoteología ecofeminista.

## Conclusión

Los tres movimientos proféticos ecofeministas —feminismo, ecologismo y antirracismo— capaces de confrontar a los tres pilares del sistema mundo neoliberal —colonialismo, patriarcalismo y capitalismo neoliberal—, no son simples movimientos subversivos o luchas contextuales. Son movimientos proféticos epifánicos que emergen en la vida cotidiana como actos revelatorios de las estructuras de opresión y explotación de los cuerpos territorio que somos cobijados por el cuerpo territorio mayor que nos alberga y que está a punto de extinguirse por la lógica del mercado.

Estamos en un tiempo escatológico, no de los últimos tiempos sino de los últimos de la historia desde donde es posible parar el caos al que hemos expuesto a la humanidad y a la naturaleza. El acuerpamiento de Dios se da en el acuerpamiento de los cuerpos desecho para resurgir desde la microhistoria del día a día y en la cotidianeidad de los saberes que cruzan por la diversidad de



sexualidades, pieles fronterizas y saberes ancestralmente subversivos.

## Referencias bibliográficas

Aquino, María Pilar y Elsa Támez (1998). *Teología Feminista Latinoamericana*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Gebara, Ivone (2000). *Intuiciones ecofeministas: Ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Madrid: Trotta.

Kearney, Richard (2005). *Epiphanies of the Every Day: Toward a Micro-Escathology*. Nueva York, NY: New York University Press.

Lagarde, Marcela (1997). *Claves feministas para el poderío y autonomía de las mujeres*. Managua: Puntos de Encuentro.

López, Eugenia (2018). «Lorena Cabnal: Sanar el territorio cuerpo-tierra». *Avispa Midia: Reportaje y Periodismo de Investigación*, 26 de junio. Disponible en: <<https://avispa.org/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra/>>, [consultado el 7 de junio de 2020].

Radford Ruether, Rosemary (1993). *Gaia y Dios: Una teología ecofeminista para la recuperación de la tierra*. Ciudad de México: DEMAC.

Ress, Mary Judith (2004). «Reflexiones sobre el ecofeminismo en América Latina». En: Sylvia Marcos (ed.), *Religión y Género* (Enciclopedia Iberoamericana de Religiones N° 3). Madrid: Trotta, pp.153-177.

Vidal, José Manuel (2019). «Carlos Mendoza: “Los apuntes del Papa emérito sobre los abusos me parecen una visión sesgada, falta de rigor histórico y desafortunada”» [Entrevista]. *Religión Digital*, 4 de julio. Disponible en: <[https://www.religiondigital.org/america/Carlos-Mendoza-esperanza-compromiso-camina-religion-iglesia-reforma-francisco\\_0\\_2133986583.html](https://www.religiondigital.org/america/Carlos-Mendoza-esperanza-compromiso-camina-religion-iglesia-reforma-francisco_0_2133986583.html)>, [consultado el 7 de junio de 2020].



Vuola, Elina (2000). *Los límites de la liberación: La praxis como método de la Teología de la Liberación Latinoamericana y de la Teología Feminista*, traducción de Janeth Solá de Guerrero (Colección Textos N° 20). Madrid: IEPALA.

